

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.



Año IV.—Núm. 1.080.

EN MADRID.

Jueves 1.º de Julio de 1858.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

MADRID 1.º DE JULIO.

Todavía resuenan en nuestros oídos las exclamaciones de sorpresa y las frases de censura con que algunos diarios moderados acogieron nuestra oposición al gabinete Isturiz. Se nos acusó de impacientes, de descontentadizos, de sistemáticos, de pessimistas y de no sabemos cuántas cosas más. Para los periódicos á que hacemos referencia, el ministerio Isturiz, aun después del decreto *ab-irato* que dió por terminada la legislatura, debía merecer la confianza y el apoyo del partido conservador; debía ser sostenido en su vacilante y equívoca marcha por todos los que de buena fé amasen los principios moderados; debía ser considerado como la representación legítima de estos principios, y de la mayoría del Congreso que le dió vida. Según esos mismos diarios, no existía antagonismo, ni desacuerdo, ni la mas mínima desparidad entre los miembros del gabinete, aun después de la entrada del señor Posada Herrera. El dualismo de que nosotros hablabamos, y que tan patente se presentó á nuestros ojos desde un principio, era una quimera, un sueño, una invención para justificar nuestros conatos oposicionistas. El pensamiento de disolver las Cortés no existía mas que en nuestra acalorada imaginación; no habia el mas remoto indicio para suponer tales miras en ninguno de los consejeros de la corona; no tenia asomos de verosimilitud, ni sobre tan gratuito supuesto podia basarse una oposición razonable.

Esto nos decian, poco mas ó menos, algunos de nuestros colegas, y todavía no hace tres semanas que nos veíamos en la necesidad de exponer los fundamentos de nuestra oposición al gabinete Isturiz, para defendernos de los injustos cargos que sobre ella nos dirigía un periódico tan formal como ilustrado y ducho en el conocimiento de los negocios políticos.

Ahora bien ¿quién tenía razón? Los que, llamándonos moderados, combatíamos á un ministerio que se habia hecho sospechoso á nuestras ideas, ó los que, alegando el mismo título, le defendían á ciegas y nos acusaban de impacientes?—Los sucesos que acaban de tener lugar responden por nosotros á esta pregunta.

La crisis actual habia sido prevista hace mucho tiempo por nosotros, los *oposicionistas sistemáticos*. La esperábamos, la veíamos llegar tan pronto como se trajese á discusión la cuestión de Cortés ó cualquiera otra cuestión política de alguna importancia; porque veíamos tambien ese dualismo que cada dia ha ido haciéndose mas patente, hasta el punto de convertirse en una casi absoluta divergencia individual de pareceres entre los diferentes miembros del Consejo de ministros. De este dualismo, ó como quiera llamársele, arrancó nuestra oposición al gabinete Isturiz, y no hemos tenido por qué arrepentirnos de semejante conducta: si cien veces se presentaran las mismas circunstancias, cien veces obraríamos de la misma manera.

No nos es conocido todavía, á la hora en que escribimos, el estado de la grave crisis ministerial, provocada por la cuestión de Cortés: por lo tanto, debemos ser parcos en aventurar conjeturas que pueden ser desmentidas por los acontecimientos de un momento á otro. Lo que si creemos es, que después de los sucesos que

han motivado la dimisión de todos los ministros, se hace políticamente necesaria la disolución total del gabinete. El uso que la Reina constitucional haga de su prerogativa será siempre el mas acertado y conforme á los verdaderos intereses de la nación; pero séanos permitido creer que esa prerogativa no se ejercerá para admitir las dimisiones de tales ó cuales ministros y no las de los demas. El señor Isturiz, como el señor Posada, como todos los que han formado parte del gabinete dimisionario, quedan desautorizados para formar una nueva combinación ministerial desde que se ha sabido, sin género de duda, que han estado viviendo en aparente concordia en un mismo gabinete individuos que disentían profundamente entre si respecto á la manera de apreciar la marcha política que debía seguir el gobierno.

El señor Isturiz está moralmente incapacitado para formar un nuevo ministerio, después de haber dado tan evidentes muestras de debilidad, de contemporización, de falta de iniciativa y de energía para dar á su gabinete la homogeneidad que necesita todo gobierno si ha de ser digno de este nombre.

El señor Posada no creemos que tendrá la altiva presunción de ser presidente de un ministerio. S. E., por mas que digan los periódicos que se han propuesto *hacerle una reputación*; por mas que se ensalzen hasta las nubes sus *altas prendas*, sus *antecedentes*, sus *tendencias liberales*, *expansivas*, *tolerantes* y *conciliadoras*, es lo cierto que vino al poder á acabar de desquiciar la escasísima cohesión que en él habia, y á acelerar su completa ruina. Acaso el señor Posada haya sido liberal, tolerante, expansivo, etc., etc., con *El Diario Español* y los demas periódicos, muy contados, que le han dado su apoyo y sus mas retumbantes elogios: para nosotros y para la generalidad de las gentes, el señor Posada ha sido un señor *irritable é intolerante*, dispuesto á ensañarse con las personas que no han tenido la mala suerte de incensar su pobrísima representación.

Es cosa de reírse muy de veras cuando se oye hablar del sistema de política que *plantea* el señor Posada en el gobierno, de sus antecedentes, de su consecuencia, de su inflexibilidad de principios... Una duda se nos ocurre á propósito de esto. ¿Que sistema desearia plantear el señor Posada? ¿El que regia cuando S. E. era fuerosamente esparterista?—¿Que *antecedentes* son esos que se invocan? ¿Los que nosotros le reconocemos por haber abogado en favor de la *regencia única*?—¿De que *consecuencia* se nos habla? ¿De la que demostró S. E. cuando abandonó la causa de Espartero y se hizo ultra-moderado?—¿En que consiste la *inflexibilidad* del señor Posada? ¿En haber recorrido toda la escala de los principios políticos y acampado en todas las fracciones?...—Por Dios, digásenos bajo cuál de las variadas y multiformes fases por que ha pasado la vida política del señor Posada, debemos considerar á esta notabilidad gubernamental en el caso de que llegue á *plantear su sistema*.

Mas no, esto no es posible: el señor Posada habria de resignarse á seguir la suerte de sus colegas de ministerio, que para nosotros no es dudosa. El gabinete Isturiz se ha hecho, en conjunto y en detall, imposible para continuar mandando.—Lo que tras él vendrá no lo sabe-

mos, pero poco se tardará en conocer el resultado de la crisis y entonces juzgaremos con entero conocimiento de causa.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

Una crisis profunda ha estallado en el seno del ministerio; crisis prevista por todo el mundo, que nosotros, comprendiendo nuestro deber de decir la verdad, hemos anunciado repetidas veces, y cuya resolución, lo cual supone su existencia, vienen reclamando, á voz en grito, todos los periódicos, hace ya bastante tiempo.

La responsabilidad de esta crisis y las consecuencias gravísimas que de ella se pueden originar, es de esta clase de hombres públicos que se estilan entre nosotros, los cuales juegan á la política, y entran á formar parte en los ministerios para provocar estos conflictos.

La responsabilidad ademas, es del presidente del Consejo de ministros que se desprende de un ministro para sacar el sucesor que ha de dirigir la política, de las filas de la oposición.

La responsabilidad es del señor Fernandez de la Hoz, que habiendo sido el campeón en la cuestión reglamentaria contra el señor Posada Herrera, le admite, sin embargo, como compañero al día siguiente, sin preguntarle cuáles eran sus tendencias y cuál seria su conducta.

La responsabilidad es del señor Posada Herrera, enemigo, en cuestiones políticas y administrativas, de todo el gabinete, y que en nuestra opinión, aguarda á ir ganando terreno, y se humilla, y se achica, y cede á todo, para venir en un día determinado á producir un conflicto en el ministerio, y un conflicto que tal vez puede tener consecuencias en la sociedad.

Pocos habrá que nos hayan ganado á francos y á leales. Nuestros lectores lo saben, así como saben la constante persecución que sufrimos por los que, proclamándose liberales, se ensañan con los que les dicen la verdad sin ambages ni rodeos.

No faltarán titulados constitucionales que aplaudan la conducta del señor Posada, digna de la reprobación y de la censura de todo el que mire la cuestión bajo el punto de vista de las altas cualidades que deben adornar á un ministro, y á uno que no era mas que un simple hombre político, y de las cuales carece de todo punto el señor Posada Herrera.

Hace tiempo se lo dijimos al señor Isturiz: hace tiempo se lo dijimos á sus demas compañeros. En nuestro sentir, se la han estado armando con queso, como vulgarmente se dice.

Sus mismos empleados, sus mismos compañeros, parece que han provocado esta cuestión, sin duda, cuando han creído que les tenia cuenta.

El director de Ultramar y algun subsecretario pueden estar satisfechos de la obra en que creemos han tenido parte.

Este modo de discurrir, que creemos lógico y fundado, nos hace ver que la torpeza, por parte de los ministros que han caído en el lazo, es mas indispensible si se atiende á lo que el complot lo han estado pregonando á voz en

grito, y con poco disimulo, los órganos de la nueva liga.

Todo el mundo lo ha visto: todo el mundo lo ha leído, menos los que tenían el deber de leerlo y evitarlo.

Si todos hubieran procedido como el señor Diaz (hacemos abstracción de sus opiniones reaccionarias que no son las nuestras), y aquel día se hubiera resuelto, como debió resolverse, la cuestión de Cortés y todas las demas que desde aquel momento vienen pesando sobre la política, es posible que algunos ministros hubieran vivido un mes menos, pero en cambio hubieran ganado muchos años en respetabilidad y en otras cualidades.

Han vivido un mes mas á costa de su consecuencia, para caer burlados como chicos de escuela; para caer burlados por los flamantes liberales de la comunión conservadora; por los liberales que no tienen una palabra de reprobación cuando la prensa es perseguida, como no sean ellos los perseguidos; por los tolerantes que piden las destituciones en masa de sus adversarios, y que no piensan mas que en la cuestión de destinos para sus amigos; por los constitucionales, que aprueban todas las influencias y todos los manejos cuando á ellos les tiene cuenta.

Todavía no ha parado la bola.

Todavía no se sabe quién será el último que se reirá.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

Admitidas las dimisiones á los individuos del gabinete Isturiz, S. M. llamó á las siete de la mañana de ayer al general O'Donnell, que se hallaba en Somos-Aguas. Después de conferenciar con S. M. recibió el encargo de formar gabinete. No sabemos si á estas fechas estará constituido.

La política entra en una nueva fase, cuyos resultados no pueden preverse fácilmente.

Hemos dicho muchas veces, hablando de la fracción ó grupo político de que es jefe el general O'Donnell, que la combatíamos en el sentido de ser una oligarquía militar, con aspiraciones á gobernar en interés de unos cuantos individuos, no en interés de los verdaderos principios liberales conservadores. Hoy que el conde de Lucena está llamado á constituir un ministerio, recordamos lo que en distintas ocasiones hemos dicho. A nosotros no nos alarma ni asusta la *union liberal*, ni damos gran importancia á los nombres propios. Si el general O'Donnell gobernase con el concurso del Parlamento, practicase en el poder las ideas de expansión, de libertad y de tolerancia que caben dentro de los principios conservadores, y no limitase su política al estrecho círculo del llamado *vicalvarismo*, nosotros le apoyaríamos con la misma franqueza con que le combatimos en 1856.

Es cuanto nos cumple manifestar al presente. Esperemos que se aclare la situación para emitir sobre ella nuestro juicio, que hoy podria ser aventurado.

Toda la prensa se ocupa de la cuestión ministerial á que ha dado lugar el desacuerdo de los individuos del gabinete en el asunto de disolución de Cortés.

Hé aquí un resumen de lo que ayer hallamos

en los periódicos relativamente á la crisis que pesa sobre el ministerio:

El Clamor Público.—«Parece indudable que en las regiones del poder hay algo (no nos atrevemos á llamarlo crisis por temor á la censura), y ese algo ha nacido en el Consejo de ministros celebrado el lunes en presencia de la Reina. De aquí diez versiones y miles de comentarios. Quién asegura que andan divididos los ministros (excepto el señor Sanchez Ocaña que está con los que se queden) en la cuestión de Cortés, y por consiguiente que saldrán aquellos que sean derrotados; quién cree que el motivo del nuevo *imbroglio* es el aplazamiento que S. M. ha exigido para tratar y resolver esta y otras cuestiones. Este aplazamiento, continúan los noticiosos, será la señal de la dimisión del señor Posada Herrera, que se muestra decidido á que la situación se despeje antes que la corte emprenda su viaje á Asturias.

—El consejo de ministros, celebrado ayer, dió por resultado la dimisión de todos los miembros del gabinete, que el señor Isturiz puso en manos de S. M. á las nueve de la noche.

A la hora avanzada en que escribimos estas líneas, circulan diversas noticias sobre las personas que se suponen llamadas por la Reina para formar el nuevo ministerio; pero creamos que todas son completamente falsas.

La Iberia.—«Parece que ha sido puesta esta noche en manos de la Reina la dimisión de todo el ministerio. Se dice que la ha aceptado, encargando de nuevo á Isturiz la formación del nuevo gabinete.

Es de suponer que el señor Isturiz, puesto que ha opinado por la disolución de las Cortés y la rectificación de las listas electorales, tenga otro *rasgo de bravo carácter* y de *consecuencia* como los de marras, forme un ministerio *neo* y apresure la reunión del Congreso actual. Cuando se conoce á los hombres, se puede pronosticar su conducta.

Esperemos á mañana.

Las Novedades.—«Estamos en crisis. Tres ministros, los señores Isturiz, Posada Herrera y Fernandez de la Hoz, están por la disolución de Cortés: el conde Guendulain, Ezpeleta y Sanchez Ocaña se oponen. El señor Posada Herrera fue el que planteó la cuestión. La Reina les ha manifestado, según dice una publicación ministerial de la noche, que se pongan de acuerdo, y como el acuerdo no es posible, lo probable es que salgan tres de los consejeros. Hay quien cree tambien probable que continúe siendo presidente del gabinete el señor Isturiz, á pesar de que prevalezca la idea de no disolver, contra la opinión por él manifestada.

Esto seria muy notable.

La Discusion.—«ULTIMA HORA.—Circulara como noticia segura la dimisión de todos los ministros, excepto el señor Isturiz, la formación de un gabinete bajo la base del actual presidente y del señor Mon. La consecuencia inmediata de esta combinación seria la disolución del Congreso.

Creemos todo esto muy improbable. El resultado de esta crisis será siempre algun término medio, alguna combinación ministerial pálida y de escasa significación, que deje en pie todas las cuestiones pendientes, y mas que toda la disolución de Cortés, caballo de batalla entre las mil fracciones del partido conservador.

La España.—«No quisimos ayer hacer pronósticos al hablar de la actual situación política; pero digamos que un ministerio en desacuerdo no podia gobernar, añadiendo que era muy critica la situación, y que sin mucha prudencia podria comprometerse la suerte de las ideas puramente conservadoras. Juzguen nuestros lectores de la razón que tenemos para espresarnos así, cuando sepan que por resultado del consejo de ministros celebrado ayer tarde, nos hallamos en plena crisis ministerial. Se trató de la cuestión de Cortés; la misma diferencia de opiniones que el dia anterior se hizo notar; y

84

FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

algun dinero; si no, cómo habia de criar á mis hijos?

—Es verdad; pero no respondeis á lo que os he preguntado.

—¿Cómo queréis, señor Wilder, que un pobre tabernero vaya á adivinar de qué parte soplará el viento? El capitán Nichols sacaba el partido que queria de la *Carolina*; ¿por qué no habéis de hacer lo mismo? Cuenta con que algun dia he de saber que habéis hecho una brillante carrera, y que habéis justificado lo que he dicho de vos.

Wilder maldijo la prudencia del miserable con quien se veia obligado á estar de inteligencia; vió que Joran tenia comprometerse, y desesperó de tener dato alguno acerca de las intenciones del Corsario Rojo. Sin embargo, intentó otro esfuerzo.

—Ya veis que el buque camina demasiado aprisa para andarnos con bagatelas; ¿tenéis noticias de la carta que recibí esta mañana?

—¿Cómo? ¿queréis que sepa yo las cartas que llegan á Newport?

—¿Pero sabéis si se saldrá inmediatamente detrás de mí ó si habré de estar largado durante algun tiempo bajo un pretexto cualquiera?

—Son esas preguntas muy extrañas para un hombre que no ha frecuentado el mar desde hace veinticinco años. Si he de creer en mi memoria, marcharéis hacia el Sur hasta que hayais pasado las islas, calcularéis el viento, y evitaremos los escollos y las corrientes que os arrastrarian.

—Virad,—esclamó el piloto al hombre que tenia el timón;—no paiseis á sotavento del negro.

Wilder y Joran se estremecieron, como si hubiera

EL CORSAJO ROJO.

85

algun peligro en la aproximación del buque designado.

—Joran,—dijo el capitán,—¿no ser que queráis viajar con nosotros, ya es tiempo de que paiseis á nuestro bote.

—Es verdad, adiós; buen viento, buena travesía, y que volvais pronto.

Salto Joran á su bote, y Wilder se dirigió hacia la balaustrada de popa, donde estaba la señora Wyllys y Gertrudis contemplando aquel extraño buque.

—Mejor hubiera querido yo hacer la travesía en ese buque que en el que vamos,—decía Gertrudis.

—Es magífico sin duda,—replicó la aya;—pero no veo que sea mejor que el en que vamos.

—Decidme, ¿es un buque de la armada? tiene un aspecto muy belicoso, por no decir amenazador.

—El piloto le ha llamado dos veces *negro*.

—¿Negro? ¿quién os habla de las apariencias!

—Es verdad,—repuso Wilder,—las apariencias son engañadoras, y os aseguro que jamás ha flotado buque mas pálido en el Océano.

El silencio mas profundo siguió á estas palabras.

Entretanto la *Real Carolina* habia salido del canal, tenia al negro delante de sí y debía pasar á su lado por la parte del viento.

Wilder ignoraba completamente las intenciones del corsario. Como el fuerte no estaba servible, fácil hubiera sido al atrevido pirata apoderarse de su presa á la vista de los ciudadanos de Newport.

Nuestro aventurero esperaba con impaciencia los sucesos. Adelantóse hacia el bote y trató de descubrir el plan de sus asociados, por medio de algunas

86

FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

paso por un lado del falso negro. La marea iba á cambiar, la brisa era inconstante y no soplabá mas que por bocanadas intermitentes; era preciso un cambio de viento para hacer que la *Carolina* pasase delante del *Delfin*, ó para impedir que chocase con él.

Los oficiales subalternos no dejaban de hacer cargos al piloto; y este, para disimular su despecho, no hacia mas que dar órdenes á cual mas contradictorias, que aumentaban la confusión.

—¡Preparad la botavara!—gritaba;—¡echad los botes al mar y remolad el buque; anarra la gran vela!...

Los marineros, en vez de obedecer, permanecían inmóviles sin saber á qué lado volverse. Al fin Wilder, que no perdía de vista al impasible negro, exclamó con voz tonante:

—¡Silencio á bordo! ¡Hay una barca en el costado del buque!

Una docena de voces respondieron afirmativamente.

—Que se meta en ella al piloto.

—Es una orden ilegal,—esclamó este;—prohibo que se obedezcan otras órdenes mas que las mías.

—¡Echadle en la barca!—repitió Wilder.

En medio del tumulto que reinaba, produjo poca impresión la resistencia del piloto. Cogiórale los dos tenientes, y después de haber hecho varias contorsiones en el aire, fué arrojado á la barca sin ceremonia como si fuese un madero. Habíase ejecutado entre tanto la maniobra mandada por el capitán; y las velas, cuyos movimientos habian sido hasta entonces in-

EL CORSAJO ROJO.

87

ron fijadas las condiciones del compromiso del joven marino. El capitán del buque debía permanecer á bordo, tanto para conservar su reputación, como para la validez del seguro marítimo; pero se habia roto una pierna y no podia desempeñar sus funciones, lo menos durante un mes.

Llegó, pues, la hora de la marcha, y los marineros fueron acudiendo á sus respectivos puestos, después de haberse despedido de sus amigos y conocidos. Al fin quedó libre el buque de todos los importunos, y Wilder pudo contemplar un espectáculo cuya belleza solo aprecian los marinos: unos puentes libres y una tripulación disciplinada.

CAPITULO XII.

La *Real Carolina* justificaba su nombre ambicioso con cualidades incontestables que su jóven é inteligente comandante reconocia á primera vista. Los marineros eran vigorosos y ejercitados; los palos bien proporcionados; las velas poco cargadas; las velas ligeras y numerosas; las disposiciones del armamento excelentes.

La tripulación se habia reunido bajo las órdenes del piloto alrededor del cabestante y principiaba á virar el cable. Este ejercicio era á propósito para poner en relieve las fuerzas individuales ó colectivas de los marinos. Sus movimientos eran prontos, simultáneos, llenos de energía, sus gritos sonoros y alegres. Como para experimentar su influencia,

visto que el acuerdo era completamente imposible, y que S. M. había recomendado el acuerdo a sus ministros en esta importantísima cuestión, se creyeron todos en el deber, los sostenedores de disolución, como los adversarios de ella, de resignar su cargo y su investidura en manos de la Reina. He aquí en resumen, sin circunloquios, sin rodeos y sin comentarios, lo que sucedió en el consejo de ayer; y si algo nos falta que decir, es que el señor Isturiz, como presidente del consejo, fué como era natural, el encargado de hacer presente a S. M. la resolución de sus consejeros. En qué términos serán estos reemplazados, cuál será la persona encargada de formar el nuevo ministerio en el caso de que el actual no se reconstituya, que todo podría suceder, son cosas de que en este momento no queremos hablar porque nos espondrían a mil equivocaciones, y no gustamos sino de dar noticias positivas, ó por lo menos muy probables.

El Parlamento, después de copiar lo que ha dicho la Correspondencia acerca del Consejo de ministros celebrado el lunes, añade:

«Nos causa extrañeza lo que se dice en las anteriores líneas acerca del señor Posada Herrera. No podemos creer que persona tan ilustrada como el actual ministro de la Gobernación, apoye la idea, contraria de todo punto a la ley, de admitir nueva rectificación en las listas electorales. Al señor Posada Herrera no se le puede ocultar que el hacer unas listas *ad hoc* para realizar en seguida por ellas unas nuevas elecciones, es tener en menosprecio la ley vigente, es, por decirlo así, un golpe de Estado, y un golpe de Estado contra el partido conservador. Además, recuérdese que la rectificación de las listas electorales se efectuó siendo ministro de la Gobernación el señor Bermúdez de Castro, perteneciente al grupo en que dicen que figura el señor Posada, y se comprenderá lo extraño de un proceder, que, lo repetimos, nos parece verosímil en tan discreta persona como el señor Posada Herrera.»

El Diario Español.—Después de escrito nuestro precedente artículo, hemos sabido que al presentar a S. M. el señor Isturiz su dimisión y la de sus compañeros, la Reina significó al presidente del Consejo que meditaría acerca de la resolución que hubiera de adoptar. Esto nos induce a considerar como próximo un cambio total de gabinete.

La Crónica dice después de copiar las noticias de los demás periódicos:

«Por nuestra parte, podemos decir que el lunes parece que los ministros fueron llamados por S. M. con objeto de conferenciar sobre el viaje de la real familia a Asturias; que habiéndose suscitado la cuestión de disolución del Congreso, y no habiendo estado de acuerdo los consejeros de la Corona, la Reina los invitó a que trataran el asunto con detenimiento, ordenándoles que le diesen cuenta de la opinión del Consejo; y que habiéndose reunido este ayer, si bien la mayoría de los ministros estaba por la disolución, los señores Guendulain y Ezpeleta se opusieron a esta medida, resolviendo todos presentar inmediatamente su dimisión, lo que verificaron acto continuo.»

Creemos poder afirmar igualmente que no se discutirá sobre la conveniencia de rectificar las listas electorales, como algunos suponen, pues no faltó algún consejero que manifestase que era innecesario tratar este asunto, interin no se pusieran de acuerdo sobre la disolución del Congreso.

En estos momentos, el país espera la mas acertada resolución de la sabiduría de la Reina. Cuantos cálculos se hagan sobre aquella, los creemos hasta ahora prematuros. En nuestro entender, no es imposible la reorganización del ministerio, siempre que el señor Isturiz no manifieste deseos de abandonar el poder. Sin embargo, no nos atrevemos a asegurarlo.

La Correspondencia autógrafa.—«Estamos en plena crisis ministerial. La Correspondencia autógrafa, atenta a su crédito, acaba de demostrar una vez mas, que si niega, cuando hay razones para ello, las modificaciones ministeriales, no las oculta desde el momento en que aparecen en el horizonte de la política.»

La cuestión que ha traído la disolución del ministerio, es la relativa a la renovación de la cámara de los diputados. En el Consejo de ministros que anteayer lunes se celebró en presencia de S. M., el ministro de la Gobernación, señor Posada Herrera, apoyó la necesidad de la disolución del modo mas enérgico. Segun hemos oído, el señor Posada Herrera manifestó con toda franqueza que no planteaba una verdadera cuestión ministerial, pues juzgándolo los ministros actuales de la confianza de la corona,

na, y no impulsándolos esta hacia determinadas medidas, el gabinete podía existir por algún tiempo y aun abrir las Cortes sin temor de ser objeto de un voto de censura: que al proclamar como necesaria la disolución del actual parlamento, solo miraba el prestigio del trono y al interés de la dinastía: que constante y alternativamente se han presentado a los ojos de S. M., como conspiradores, los hombres moderados ó progresistas, segun ocupaban el poder los progresistas ó moderados: que no era cierto que fuesen enemigos de S. M. los hombres de estas ó de las otras opiniones, pues los honrados de todos los partidos legales idolatraban a su reina: que solo eran enemigos de Isabel II los absolutistas, que jamas prestarían obediencia de buena fe a la Reina constitucional, y los republicanos, naturales enemigos de la institución monárquica: que si a pesar de ser esto una verdad se encontraban progresistas descontentos ó conspiradores, era porque les estaban cerrados todos los caminos legales para emitir sus ideas y servir al Estado: que para franquear las obstruidas vías legales sería conveniente la rectificación de las listas electorales, y que cesara el escándalo que se advertía en algunas de estas listas, pues en un distrito próximo a Palacio, aparecen incluidos, como electores, 37 muertos, 50 personas desconocidas y 17 con doble voto: que si decían a la Reina que procediendo a una rectificación de listas corrían peligro las instituciones conservadoras, la engañaban; y que el era mas conservador que ninguno, y tenia mas fe en el poder de sus ideas, profesadas por la mayoría de la nación; pues abrigaba la seguridad de que unas elecciones hechas libremente, traerían siempre una mayoría moderada y, cuando mas, 50 ó 60 progresistas, lo que no debía intimidar al partido conservador, porque esto le haría mantenerse compacto, y porque sería una gloria para él proporcionar a sus contrarios los medios de trabajar en la felicidad del país, sin intentar abrirse la senda del poder por los medios revolucionarios.

Como dijimos, los señores Ezpeleta y conde de Guendulain, combatieron las ideas del señor Posada Herrera, oponiéndose a la disolución de Cortes; y los señores Isturiz, Quesada, Fernandez de la Hoz y Sanchez Ocaña las aceptaron, si bien sin juzgar la cuestión de la rectificación de las listas, pues desde luego se convino en que la disolución de las Cortes era lo primero que debía ventilarse.

Durante toda la discusión tenida en su presencia, S. M. la Reina mostró una atención suma a los discursos que se pronunciaron, y pareció que participaba del convencimiento de que era conveniente la disolución de Cortes. Ultimamente invitó a los ministros a que trataran de ponerse de acuerdo, y al presidente del Consejo, a que ayer mismo le diera cuenta de si se había llegado a la necesaria avenencia.

El consejo de ayer no ofreció cosa alguna notable. Cada ministro persistió en sus ideas respecto a la disolución de Cortes, prescindiéndose de la rectificación de listas por considerarse una cuestión secundaria en tanto que no se hubiese resuelto la principal.

No habiéndose logrado avenir las opiniones de los ministros, el señor Isturiz, subió ayer a las seis y cuarto de la tarde a poner las dimisiones de todos en manos de S. M. la Reina. Esta señora se dignó preguntar al señor Isturiz, que supuesto que todos iban a retirarse, a qué persona podría confiar la formación de un nuevo gabinete. El señor Isturiz se excusó de dar consejo sobre este delicado asunto, dejando la elección a la alta penetración de S. M. la Reina.

Mas tarde el señor de Isturiz subió a despachar con S. M., como lo hace todos los martes, y pudo oír de sus augustos labios, que sentía mucho verse privada de sus servicios. Las mismas palabras afectuosas, oyó el señor Isturiz, de los labios de S. M. el Rey.

Hoy por la mañana, previa orden de S. M., se ha presentado en palacio, el general O'Donnell, quien ha recibido de S. M. el encargo de formar un nuevo ministerio.

El general O'Donnell ha salido inmediatamente de palacio, y convegado a su casa a algunos de sus amigos políticos, con el objeto de concertar el programa que debe presentar a S. M. y de formar el gabinete que ha de someter a la aprobación de S. M.

La misma publicación dice a última hora:

«Podemos confirmar del modo mas autorizado las noticias que hemos dado sobre la crisis ministerial. S. M. la Reina ha depositado en el general O'Donnell su mas completa confianza para formar un mi-

nisterio que representando ideas y principios constitucionales, den suficiente garantía al orden público y al principio monárquico.

El general O'Donnell, acatando los deseos y aun las órdenes de S. M., se ha dispuesto a formar un gabinete y a formular de un modo expedito los principios por cuya observación puede llegarse, en su concepto, a hacer la felicidad pública.

Desde las dos de la tarde hasta las siete, ha conferenciado con varios de sus amigos políticos; y aun con algunos de los ministros dimitentes.

No pueden fijarse aun las personas que entrarán con el señor conde de Lucena en el gabinete, porque antes de todo, el general O'Donnell desea ponerse completamente de acuerdo con la corona en la cuestión de principios, a fin de presentarla después las personas que de acuerdo con él se hallan dispuestas a plantear en el gobierno estos principios.

Se cree que pueden quedar formando parte del nuevo gabinete los ministros de la Gobernación y de Marina, ó al menos el último, supuesto que las ideas que han sostenido en el poder y sobre todo en estos últimos momentos, se asimilar a las representadas por el señor conde de Lucena.

El general O'Donnell ha vuelto esta misma tarde a palacio, para dar cuenta a S. M. la Reina del estado de sus trabajos.

Ni sabemos, ni podemos saber mas a la hora avanzada en que dejamos la pluma.

El Correo Autógrafo.—«La crisis ministerial está en vía de solución. El señor general O'Donnell se halla encargado de formar gabinete. Esta mañana a las nueve recibió en su quinta de Somosaguas una carta de Palacio, anunciándole que S. M. la Reina deseaba se presentase en él a la una. A esta hora se ha presentado, en efecto, en Palacio el señor general O'Donnell, y después de diez minutos de afectuosa conferencia con la Reina, S. M. se ha dignado encargarle la formación de un nuevo ministerio. En seguida, y después de tener el honor de saludar a S. M. el Rey, el general O'Donnell se ha retirado de Palacio y celebrado una conferencia con algunos hombres políticos de importancia. Se cree que esta noche, ó mañana a mas tardar, quedará constituido el nuevo gabinete, para formar el cual se habla de diversas personas, cuyos nombres creemos deber abstenernos de comunicar por hoy, pues en el momento en que escribimos no hay todavía nada positivo.

—ULTIMA HORA, a las seis de la tarde. Las personas que hasta ahora tienen mas probabilidad para constituir gabinete son: General O'Donnell, Guerra y presidencia; don Fernando Calderon Ollantes, Gracia y Justicia, y marqués de Conveza, Gobernación.

La Epoca.—«ULTIMA HORA.—El conde de Lucena, llamado espresamente por S. M. la Reina a las siete de la mañana de este día de su quinta de Somosaguas, donde se encontraba, ha recibido a la una de este, después de una larga conferencia con nuestra augusta Reina, el encargo de formar un gabinete. S. M. ha depositado su plena y entera confianza en el general O'Donnell.

De regreso en su casa, el conde de Lucena ha llamado en derredor suyo al marqués del Duero, al capitán general Serrano y otros hombres políticos importantes, con quienes ha conferenciado sobre el mejor medio de corresponder a la confianza de nuestra augusta Reina.

Creemos que el completo y feliz desenlace de la presente crisis ministerial y política no se hará esperar. Todo el mundo sabe lo que significa la entrada del general O'Donnell en los consejos de la corona.

El ministerio quedará formado esta noche. El marqués del Duero ocupará una posición militar de importancia.

Los ministros dimisionarios de Gobernación, Fomento y Marina tuvieron ayer despacho con S. M. para acordar y firmar algunos asuntos urgentes.

Las últimas noticias de Portugal rectifican la idea que ha podido formarse en virtud de otras que han aparecido en la prensa española sobre la situación de aquel país, que no puede ser hoy mas satisfactoria, atendidas sus condiciones interiores.

La cámara de diputados, deseosa de abordar cuanto antes otras cuestiones de interés público, ha votado en dos sesiones la autorización para que el gobierno pueda cobrar los impues-

tos públicos desde 1.º de julio hasta fin de año, interin se discuten los presupuestos de gastos é ingresos de 1858 a 1859, pues sabido es que el año económico empieza en Portugal en 1.º de julio. Al mismo tiempo la cámara de los pares, donde se creía que hallaría el gabinete una gran oposición, ha votado por numerosa mayoría el mensaje de contestación al discurso de la corona, que ya ha sido puesto en manos del rey D. Pedro por una comisión de la alta cámara, la cual, así como la de los diputados, ha felicitado a SS. MM. por el régio enlace.

La cuestión promovida por los diputados miguelistas parece que se arreglará de una manera conciliadora. Habiendo manifestado estos diputados deseos de dar explicaciones a la Cámara, esta ha nombrado una comisión a fin de que resuelva un asunto que a todos conviene lo sea sin pasión y sin espíritu de partido. Los realistas ó miguelistas de Portugal no pueden hacerse la ilusión de creer que hoy es posible la restauración del régimen y de la dinastía antigua. Al partido liberal y dinástico a su vez le conviene que todas las opiniones que aun tienen raíces en Portugal estén representadas en el Parlamento, porque esta será la mejor consagración de la dinastía, del orden y de la paz pública. Esta se halla completamente afianzada en Portugal, donde todos los partidos encuentran hoy en la legalidad y en la libertad de la prensa y de la tribuna, vasto campo para sus aspiraciones y para la proclamación de sus ideas.

Se ha presentado al señor ministro de la Gobernación una esposición firmada por la mayor parte de los que se dedican en Madrid al cultivo de las letras, en la que se le suplica que se permita la censura por entregas de las novelas, en lugar de hacerse por obras completas, como se verifica desde el tiempo del señor Nocedal, imposibilitando casi a los escritores el poder dar a luz sus obras, pues pocos tienen recursos para pasar meses y aun años sin reportar utilidad de su trabajo.

Los periódicos de Barcelona se muestran no menos indignados que la prensa de Madrid del lenguaje de lord Malmesbury respecto a España, y escitan al gobierno para que haga algo por salvar nuestra honra nacional, para lo cual tendrá el concurso de todos los españoles.

Diez Las Novedades:

«Ha sido nombrado alcaide-corregidor de Sevilla su actual gobernador el señor don Francisco Rubio. Esto es una prueba mas de lo mucho que se va liberalizando el señor Posada Herrera.»

No dudamos que las publicaciones ministeriales contestarán a las siguientes líneas de La Iberia de ayer:

«Creemos que las Hojas están mal informadas al dar la noticia de que el señor Ezpeleta sostiene a las Cortes actuales: como esto indica que se adhiere a la reacción que ellas han representado, vemos en la noticia una ofensa hecha a los antecedentes altamente revolucionarios del general Ezpeleta. Acaso mañana rectificará la Correspondencia.»

Parece que el servicio definitivo de vapores entre España y nuestras Antillas se anunciará para ser adjudicado en pública subasta.

Una correspondencia extranjera, publicada por un periódico de Madrid, contiene los siguientes párrafos, que no carecen de importancia:

«Dos capitanes de barco me han revelado un hecho que creo merece llamar la atención y la vigilancia del gobierno español.

He aquí lo que me han contado, sin sospechar que sus palabras no caían en saco roto, como se dice vulgarmente en España:

«Estando recorriendo las afueras de Manila, nos internamos en el país mas de lo que creíamos, y ha-

biéndonos sorprendido la noche, nos guarecimos bajo una choza de indígenas, que encontramos en nuestro camino. Nos llamó la atención el encontrar en aquel sitio tres individuos que se decían pintores, y que efectivamente nos enseñaron algunas vistas de aquel país; pero al otro día descubrimos que eran ingleses, que siguiendo su política tortuosa y solapada (que tanto ha contribuido a la pérdida de las Américas españolas) trataban de introducir entre aquellos pacíficos habitantes el espíritu de rebelión, que tantos estragos hace en el día en casi todas las partes del mundo.»

Al transcribir este hecho, me abstengo de hacer ninguna clase de comentarios, y solo añadiré que las personas que me lo han revelado merecen ser creídas, tanto por su conocida buena fe, como por el ningún interés que podía animarlos en una cuestión que, si llegara a realizarse, traería graves consecuencias para la España. Procure, pues, el gobierno informarse de lo que hacen ciertos extranjeros que muy a menudo abordan en aquellas playas y se internan en el país.»

Noticias recibidas últimamente de Nápoles, confirman la salida de aquella ciudad del conde de Montemolin y su propósito de avistarse en Alemania con su familia y con los jefes de su partido. A estas conferencias asistirán, segun se dice, Cabrera y Elio, que parecen estar conformes hoy en creer que no es tiempo de aceptar proposición alguna que les haga renunciar a sus soñadas esperanzas.

Con este motivo pregunta La Iberia:

«¿Luego se han hecho proposiciones de avenencia a la familia de don Carlos? Solo puede aceptar ó rechazar lo que se propone... Creemos que el asunto merece la pena de que las publicaciones ministeriales aclaren este particular, diciéndonos quienes hicieron esas proposiciones, cómo y con qué representación, si oficial ó subrepticia.

Desearíamos saber todo esto, puesto que tan interesado se halla el país en no ignorarlo.»

La España se ocupa del particular en estos términos:

«Por nuestra parte nos contentaremos con repetir lo que dijimos hace días, a saber, que el conde de Montemolin y su esposa van a Trieste a visitar a su madre política la señora princesa de la Beira y a su hermana don Fernand; que después piensan hacer una escursión por el Rhin, donde se les reunirá probablemente su hermano don Juan, que está en Londres; que en este viaje les acompañarán Cabrera y Elio, y que recibirán la visita de varios de sus partidarios y amigos.

En cuanto a lo de consultas, conferencias, etc., se nos figura que es un adorno para amenizar la noticia del viaje. Es regular que de algo hablen; pero para que puedan admitir ó desear proposiciones, es indispensable que les hayan sido hechas; y como falta el supuesto, no hay para qué calentarse la cabeza en averiguar lo que no existe.»

Acercada de la prisión de algunos extranjeros, asunto en que nos ocupamos con relación a un periódico de la tarde, dice la Correspondencia:

«Desde anoche se dice con referencia a La Epoca, que en virtud de órdenes del gobierno de S. M. han sido detenidos en diferentes puntos de España muchos emigrados extranjeros, en su mayoría franceses, que reunidos en Gibraltar, habían entrado en España.

La misma Epoca añade con este motivo que es de creer que el gobierno francés había dado al de España noticias acerca de los planes de la emigración republicana; pero en esto hay gran exageración ó equivocación manifiesta. Los extranjeros detenidos procedentes de Gibraltar, son únicamente dos italianos que, expulsados sucesivamente de Italia y Francia, y destinados por último a Liverpool, se dirigieron a Gibraltar, y luego penetraron en España; habiéndose limitado la acción de nuestras autoridades a hacerles volver a Gibraltar para que marchen al destino que les está señalado. Lejos el gobierno francés de pedir la expulsión ó prisión de los emigrados, ha suplicado al español únicamente que los interne, dejándolos estar quietos en los puntos en que tengan modo de vivir conocido. Esta es la verdad que publicamos para evitar alarmantes interpretaciones.»

«Estando recorriendo las afueras de Manila, nos internamos en el país mas de lo que creíamos, y ha-

nuestro aventurero levantó su voz en medio de los cantos de los marineros é hizo una de esas exhortaciones por medio de las cuales un oficial de marina anima sus gentes. Sus acentos eran claros, animados y expresivos. Los marineros se estrechaban como ardientes corceles cuando oyen el clarín, y todos dirigieron una mirada escrutadora a su joven capitán. Satisfecho este con aquel resultado, volvió para marchar hacia popa cuando se encontró frente a frente con la señora Wyllys, que manifestó la mayor extrañeza al verle.

Segun las opiniones que habéis enunciado,—dijo,—no pensaba encontraros aquí.

—Sabéis probablemente que ha ocurrido una desgracia al patron.

—Sí, lo he oído, así como que se había buscado un oficial para reemplazarle; pero si lo reflexionais, no extrañaréis que me sorprenda de encontraros aquí.

—Tal vez hayáis concebido una idea desfavorable de mis talentos desde nuestra conversación, y pienso haceros cambiar de opinión.

—Supongo que seréis maestro en la ciencia, así como que serán menores que lo que nos habíais dicho, los peligros de embarcarse en este buque cuando vos os embarcáis en él.

—Señora,—repuso Wilder,—me juzgais con poca justicia, pues no hay peligro que no esté yo dispuesto a desafiar para preservaros de él a vos y a esta señorita.

—Esta señorita debe agradecer vuestra adhesión caballeresca; y yo misma, no sé por qué, creo en vuestra sinceridad. Pero como el buque necesita de vuestros servicios, no quiero reteneros mas; y no os

—Es preciso hacerlo,—repuso el piloto,—puesto que el viento nos aprieta demasiado. El negrero nos ha puesto un obstáculo en el camino. Si hay justicia en las colonias he de llevar a su capitán ante los tribunales.

—¿Qué quiere decir este hombre?—exclamó Wilder saltando precipitadamente sobre una cureña para poder juzgar mejor de la situación.

El teniente le señaló un grueso cable que bajaba del otro buque y se trataba de estender. Al momento empujó todo el joven marino. El corsario se había amarrado secretamente para poder dirigir con mas seguridad sus cañones contra la batería si era necesaria la defensa, y servía al mismo tiempo para impedir al buque mercante que pasase por aquel lado. Los oficiales principieron a jurar al ver aquel estorbo: únicamente el piloto se alegraba de haber llevado el buque a un punto en que era tan difícil pasar por un costado como por el otro.

—Es una libertad bien extraordinaria a la entrada de un puerto,—murmuró Wilder,—piloto, es preciso lanzar el buque al viento.

—Yo me lavo las manos,—dijo el piloto,—y tomo por testigo a toda la tripulación de que he hecho lo que debía.

—Una media bordada; vira, vira hacia el viento.

Obedeció el timonero, y la Real Carolina, obedeciendo al impulso del viento, volvió pesadamente su proa. Las velas en ralinga batieron los palos con un ruido parecido al de una bandada de pájaros acuáticos que levantan el vuelo; pero bajo la influencia del timon no tardó el buque en hacer un movimiento de deriva, y empujado por el viento,

secretas señales tan familiares a un marino. El *Delphin* anunciaba ninguna intención de aparejar, ni aun de cambiar de posición. No se veía en sus aparejos mas que un marino subido en una verga donde parecía ocupado en una de esas reparaciones que requieren constantemente los aparatos de un buque. Como este hombre estaba colocado en la parte del viento del falso negrero, creyó Wilder que estaba, apostado allí exclusivamente para echar el garfio a los aparejos de la *Real Carolina*. Para evitar esto, Wilder llamó al piloto y le dijo que era mejor pasar por la parte opuesta del negrero.

—No tengáis miedo, capitán,—dijo el piloto,—yo sé lo que me hago. He andado yo por estos parajes mas veces que vos hayais atravesado el Océano. Conozco al dedillo todos los arrecifes. ¡Virad! ¡buscad el viento!

—Nuestras velas estan flojas, piloto; ¿quién pagará las averías si tocamos al negrero?

—¿Quién? mi mujer con una aguja tan delgada como un pelo y con un hilo como el que usan las hadas.

—Muy bien dicho; pero el caso es, piloto, que con vuestra charla vamos a pegar contra el negrero. ¡A toda vela!

—Sí, tenéis razón,—dijo el piloto, viendo que iba a salirle mal su maniobra:—así mismo habria dicho yo.

—Alejaos del negrero cuanto podais,—exclamó Wilder,—¡o por el cielo!

Detúvose el joven capitán, porque su vista acababa de encontrarse con el rostro de Gertrudis en que estaba pintado el mayor espanto.

faltarán ocasiones de juzgar de vuestra buena voluntad y de vuestra aptitud... Gertrudis,—dijo dirigiéndose a la joven,—las mujeres no hacen mas que molestar en un buque, sobre todo cuando se ejecuta una maniobra tan esencial como esta.

Wilder hubiera deseado que se hubiese prolongado la conversación, pero habíase llevado el ancla, iban cayendo las velas, y olvidó todo para cumplir con su deber. Hizo orientar el buque lo mas que pudo al viento, examinó el velamen, así como los costados del buque para ver si habia alguna cuerda que pudiera servir de estorbo para su marcha. Un boteillo ocupado por un niño iba remolcado balanceándose en el mar como una pluma ligera. Wilder preguntó a quién pertenecía aquel bote, y un contramestre le señaló a Joe Joran que acababa de subir por la escalera de a bordo y arreglaba sus cuentas con un deudor fugitivo.

Dirigióse Joe a Wilder después, y le dijo:

—Habiéis hecho un buen negocio, y espero que vuestra travesía no será larga; si soy buen apreciador del viento, os empujará al Este mas que lo que vos deseais.

—¿Cuánto creéis que durará mi travesía?—preguntó Wilder al posadero bajito para que nadie lo oyese.

—Miró Joran a su alrededor, y viendo que nadie le escuchaba, puso un dedo en la nariz, y dijo:

—No es verdad que he hecho un magnífico juramento a los consignatarios?

—Habiéis escudado de lo que yo esperaba.

—Siempre me he hecho notar por mi actividad de ingenio,—repuso el posadero;—es preciso ganar

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 24 de junio.—Diferida, 26 9/16.
Interior, 38 1/2.
Amsterdam 23 de junio.—Diferida, 25 13/16.
Esterior, 43 9/16.
Interior, 38 3/16.
Bruselas 24 de junio.—Diferida, 26 1/4.
Londres 23 de junio.—Consolidados, 93 3/4.
Esterior, 45 1/2.
Diferida, 27 1/2.

Por toda la sección de sueltos,
El secretario de la redacción, E. de Soto.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La España hace algunas reflexiones sobre la crisis ministerial producida por la disidencia en que están todos los consejeros acerca de la cuestión de Cortes promovida en el último Consejo de ministros.

Estamos sin ministerio, dice nuestro colega. ¿Qué ministerio vendrá? Este es el problema actual de la situación.

El Parlamento rechaza las palabras injuriosas contra España, pronunciadas por lord Malmesbury y el obispo de Oxford.

El Diario Español, después de hacer la historia de lo acontecido en el Consejo de ministros verificado últimamente y en el cual se trató de la disolución de las Cortes, cree que la crisis por que hoy pasa el gabinete se resolverá, ya modificándose, ya cambiándose por completo el ministerio.

La Crónica discute con La Independencia Española sobre la unión de los partidos democrático, progresista y vicalvarista.

Las Novedades, haciéndose cargo del artículo publicado anteayer por El Diario Español, en el cual decía que en el actual ministerio se destacaban dos tendencias opuestas, una que tendía a liberalizarse y otra que tiene grande analogía en sus aspiraciones con el imperio, hace la siguiente reflexión que copiamos, porque en ella se concreta el pensamiento capital del artículo:

«Nosotros hemos creído hasta ahora, ateniéndonos a las repetidas declaraciones de los diarios conservadores, que el gabinete deseaba liberalizarse, y no podíamos figurarnos que estuviera espuesto a oír las pérdidas sugestiones de los que trabajan por imperializarse.

Así lo declara El Diario Español, y esto ya nos revela que el gabinete vacila ante las dos tendencias que se disputan el triunfo, y que, por lo tanto, no ha habido motivo para que se le dirijan tantos y tan repetidos elogios, cuando, en realidad, no está firmemente resuelto a que predomine la tendencia liberal, y cuando, por el contrario, se le pide por la prensa conservadora que desoiga pérdidas sugestiones.

Los temores que El Diario Español abraja deben de ser muy fuertes, cuando no limita a esto su petición, sino que procura recordar los peligros que pudiera traer consigo una política a la moda imperial, diciendo: «que entre el parlamentarismo y el imperio, suele haber de por medio la caída de una dinastía».

La Iberia publica una carta del señor Escosura, de la cual tomamos algunos párrafos.

Dice así:
«PARIS 24 de junio de 1858.—Mi querido amigo: Segun me avisas uno que lo es de entrambos, parece que no les basta a ciertas gentes sacar mi nombre a plaza de la manera menos benévola posible, ya para ponerme en contradicción con este ó con el otro de nuestros hombres importantes, ya para entrar en comparaciones, odiosas como todas, y sobranamente injustas a mayor abundamiento. Háceme correr la voz (me dice nuestro amigo) de que, durante mi última permanencia en Madrid, he practicado gestiones para entenderme políticamente con lo que se llama partido vicalvarista ó de la unión liberal. A Vd., amigo mío, ni a los demás que de cerca me tratan y con intimidad me conocen, no me tomaría la molestia de escribirles ni una sola frase sobre tan estúpida noticia; pero como hay almas cándidas de una parte, y de otra agentes mas astutos que leales, créame obligado, por mas que lo deploro, a declarar terminantemente que carece de todo fundamento la especie de que se trata.

Las coaliciones me repugnan, porque las tengo por peligrosas, y no muy morales; y además los sucesos de julio de 1856, me han hecho una posición tal, que no se aviene ciertamente con las gestiones que al parecer se me atribuyen.

Lo singular es, que en realidad de lo que se me viene acusando, ya de antes de la catástrofe, es precisamente del pecado de intransigencia, en lo cual hay mas de exageración que de falta de fundamento.

En verdad, siempre he creído y sigo creyendo, que cada partido debe gobernar con sus principios y con sus hombres; y aunque no lleve el exclusivismo tan lejos como algunos pretenden, ni a las esferas a que lo aplican nuestros adversarios, no deja de ser cierto que en cuanto de mí dependa, no quiero mas doctrinas en el gobierno que la progresista pura, ni mas agentes políticos para aplicarla, que progresistas puros igualmente. En todo lo que no sea político, comprendo y deseo la tolerancia mas lata; pero no cabe en mi entendimiento que la práctica del Evangelio, por ejemplo, se le confie a un mahometano.

Que oposiciones cuyo fin común es que desaparezca lo existente, se entiendan a veces, y en determinados casos y circunstancias, para un objeto dado, lo comprendo muy bien, y no digo que no me prestaría a ello; mas siempre a condición de que cada cual conservase su bandera, su credo y su libertad de acción.»

El Clamor Público dice juzgando al periódico ministerio presidido por el señor Isturiz, lo siguiente:

«La administración actual ha fondeado en medio de un golfo, no atreviéndose a tomar puerto, pues ni la libertad ni la reacción la ofrecen seguro asilo. La administración actual no es liberal ni reaccionaria al menos no es tan liberal siquiera como los

menos liberales, ni siquiera tan reaccionaria como los menos reaccionarios. Está condenada a un statu quo permanente: no puede dar un paso hacia adelante ni hacia atrás sin crear una situación que está representada por jefes que se consideran para hacerse dueños de ella con títulos mas legítimos que los suyos. Semejante posición no puede sostenerse mucho tiempo.

Gracias a los viajes y proyectos de viaje de S. M., el ministerio ha podido prescindir de ocuparse de cuestiones políticas que no pueden resolverse sino a favor ó en contra de la reacción, y de consiguiente que no pueden resolverse sin que el ministerio abdique en los que son mas que él liberales ó en los que son mas que él reaccionarios. Un ministerio sin política de ningún género ha de ser necesariamente efímero, y el ministerio actual no puede adoptar política alguna que no cause su inmediata caída. Su situación es la de aquel Claudio Frollo que nos presenta Víctor Hugo asido del alero de un tejado, de que ha de desprenderse irremisiblemente, y de que no puede desprenderse sin hacerse pedazos.»

Los hechos han venido a poner en evidencia la exactitud de estas apreciaciones.

El último Consejo de ministros acaba de demostrarnos que el ministerio, no pudiendo permanecer asido por mucho tiempo al alero del tejado, caerá al abismo, como cayó el personaje que Víctor Hugo nos presenta en Nuestra Señora de París.

La Discusión sigue examinando las obras del canal de Lozoya.

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

La Epoca da cuenta de lo acaecido en el último Consejo de ministros, y se inclina, como es natural, a la opinión sustentada por los señores Posada Herrera, Isuriz y Fernandez de la Hoz sobre la disolución de Cortes.

La Esperanza se ocupa de la cuestión provocada por lord Malmesbury.

El Estado se duele de las crisis ministeriales, y especialmente de las que, como la actual, no brotan en el seno de las Cortes, y se inician y resuelven dentro de un mismo partido y en el círculo de unas mismas doctrinas.

El Leon Español censura agriamente a los señores Sanchez Ocaña, Fernandez de la Hoz, Isturiz, Posada Herrera y Quesada, y muy especialmente a los dos primeros, porque se han atrevido a opinar por la disolución de Cortes. Nuestro colega no concibe cómo el señor Sanchez Ocaña ha creído conveniente la disolución de un Parlamento que elevó a la presidencia a su amigo y protector el señor Brabo Murillo.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

RECTIFICACION.

En la real orden de 14 del corriente, inserta en la segunda columna de la Gaceta del día 27, donde dice 9 de setiembre, léase 9 de noviembre.

RESOLUCIONES TOMADAS POR EL MINISTERIO DE LA GUERRA.

Relacion de los sargentos primeros a quienes por real orden de esta fecha se nombra subtenientes de infantería con destino a los cuerpos que se expresan.

D. Daniel Araoz y Landa, subteniente graduado, sargento primero del batallón provincial de Jaen, núm. 1.º de la reserva, destinado de subteniente al regimiento de infantería de Africa, núm. 7.

D. Antonio Fernandez Mayoral y Canaut, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de Asturias, núm. 31, de subteniente al de Málaga, núm. 40.

D. Agustín Mirasillas e Iglesias, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de Sevilla, núm. 33, de subteniente al de Leon, núm. 35.

D. Carlos Lasheras y Roldán, subteniente graduado, sargento primero del batallón provincial de Cuenca, núm. 23 de la reserva, de subteniente al regimiento de Granada, núm. 31.

D. Isidoro Arranz y Rodriguez, sargento primero del regimiento de Albuera, núm. 26, de subteniente al de Cantabria, núm. 39.

D. José García y Baquero, sargento primero del regimiento de infantería de Albuera, núm. 26, de subteniente al del Fijo de Ceuta.

D. Emilio Rosales y Montero, sargento primero del regimiento de Albuera, núm. 26, de subteniente al de Bailén, núm. 24.

D. Antonio Hurtado y Breganciano, sargento primero del regimiento del Rey, núm. 1.º, de subteniente al de Castilla, núm. 16.

D. Felipe Morato y Navarro, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de Zaragoza, núm. 12, de subteniente al del Infante, núm. 5.

D. Alfonso Ascáñez y Coquells, sargento del regimiento de Leon, núm. 35, de subteniente al de Iberia, núm. 30.

D. Manuel Casal y Casal, sargento del regimiento del Príncipe, núm. 3, de subteniente al de Almansa, núm. 18.

Madrid 26 de junio de 1858.

MOVIMIENTO DEL PERSONAL DEL MINISTERIO DE HACIENDA.

Mes de mayo de 1858.

NOMBRAMIENTOS.

Por reales órdenes de 1.º de mayo se nombran para el destino de administrador de las salinas de Naval, con 12,000 rs. anuales, a D. Antonio Rodríguez, teniente visitador de contribuciones de consumos de Sevilla; para esta vacante, con 10,000 rs., a D. Vicente Salinas y Góngora, visitador de la misma contribución en Jaen; para esta resulta, con 8,000 rs., a D. Joaquín Osorio, que lo es de Huelva; y para la plaza de interventor de la contribución

de consumos de Valladolid, con el haber anual de 8,000 rs., a D. Trifón de Heredia, interventor cesante del ministerio de Fomento.

Otra del 3 nombra oficial primero de la administración principal de rentas estancadas de Granada, con 14,000 rs. anuales, a D. José Montoya y Alfaro, administrador de propiedades y derechos del Estado de Salamanca.

Otras del 4 dejan sin efecto el nombramiento de administrador de las salinas de Poza, hecho en favor de D. Félix Herrera, mandando continúe en el de tesoro de hacienda pública de la provincia de Palencia que en la actualidad desempeña, nombrando en su reemplazo, con el haber de 16,000 rs., a D. Pablo Roda, administrador principal de rentas estancadas de la provincia de Logroño; para esta vacante, con igual haber, a D. Pascual López de Longoria; contador de hacienda pública de la misma provincia; para la que este deja, también con 16,000 rs., a D. Ramon Garate, que desempeña igual destino en la de Avila; para este empleo, con la misma dotación, a D. José Delgado, tesoro de hacienda pública de dicha provincia; y para esta resulta, con el mismo haber, a D. Santos Hernandez Ajero, electo tesoro de las minas de Almadén.

Otras de igual fecha confirman en sus respectivos destinos de interventor tesorero de libros de las minas de Linares, con 12,000 rs. anuales, y en el de oficial de libros interventor de los derechos de consumos de Cádiz, con el sueldo de 8,000 rs., a don Cayetano Duran y a D. Luis Segalera y Castillo, que actualmente los desempeñan.

Otras de la misma fecha nombran oficial de libros interventor de los derechos de consumos de Santander, con 6,000 rs., a D. Bernabé Bachiller, que desempeña igual empleo en Murcia; para esta vacante, con el mismo sueldo, a D. Diego Rui-Perez, fiel del ramo en dicha provincia; para la plaza de teniente visitador de los derechos de consumos de Valladolid, con 6,000 rs., a D. Andrés Guiel, cabo principal del ramo en la misma provincia; para la plaza de administrador principal de loterías del casco de la ciudad de Sevilla, núm. 2,335, vacante, a D. Fermín Muñoz, electo para desempeñar la de Alcalá de Henares; y respectivamente para los cargos de comisionados de ventas de las provincias de Cuenca y Gerona, a D. Lope Santa Cruz y D. Diego Taramelli.

Otras del 5 nombran administrador principal de Hacienda pública de la provincia de Gerona, con 20,000 rs. anuales, a D. José Peñaranda, que lo es de Badajoz; para este destino, con igual sueldo, a don Francisco José de Lima, administrador de propiedades y derechos del Estado de la misma provincia; para esta resulta, con 14,000 rs., a D. Pascual Jardon, inspector primero cesante de la administración del mismo ramo en dicha provincia; para la plaza de oficial primero interventor de la administración principal de Hacienda pública de Lérida, con dicho haber, a D. Vicente Arco, que sirve en comisión igual destino en la de Alava; y para esta resulta, con 12,000 rs. a D. Ruperto Moreno, agente de Hacienda pública que ha sido de Cuenca con el mismo haber.

Otras del 6 nombran administrador principal de Hacienda pública de la provincia de Avila, con 20,000 rs., a D. Manuel Jesus Bustelo, que sirve igual destino en la de Teruel, y para la plaza de oficial primero de la administración principal de rentas estancadas de Logroño, con 10,000 rs., a don Mariano Urien, oficial tercero primero cesante de la administración principal de Hacienda pública de la misma provincia.

En otra del 7 se nombra administrador principal de rentas estancadas de la provincia de Albacete, con 16,000 rs. anuales, a D. Nicolás Cabañas, visitador en comisión del ramo de consumos en Córdoba.

Otra del 8 nombra oficial segundo de la administración principal de Hacienda pública de la provincia de Toledo, con el sueldo de 12,000 rs. anuales, a D. Anselmo Villar, agente cesante de Hacienda pública, que disfrutó igual haber.

Otras del 10 nombran administrador principal de rentas estancadas de Orense, con 16,000 rs. anuales, a D. Carlos Taboada y Rada, oficial de la dirección de la caja general de depósitos; para esta vacante, con 14,000 rs., a D. Antonio Mena y Lario, vista cesante de la aduana de Málaga; para el empleo de oficial cuarto segundo de la administración principal de Hacienda pública de Santander, con 6,000 rs. anuales, a D. Jerónimo Bellosa, fiel de la contribución de consumos de Burgos; para esta vacante, con el mismo haber, a D. Antonio Fernandez Cigona, que lo es de la Coruña, y para esta resulta con igual sueldo, a D. José Chabran, fiel cesante de dicha contribución en Santander.

Otra del 11 nombra fiel de la contribución de consumos de la Coruña, con 8,000 rs. de sueldo anual, a D. Francisco Orbe y Guerrero, que desempeña el propio empleo en Valladolid, y para la vacante que este deja, a D. Marcos Rodolfo, administrador de correos cesante de Avila.

(Se continuará).

CORREO ESTRANJERO.

Las noticias de los Estados Unidos son muy pacíficas. La borrasca suscitada por la cuestión relativa al derecho de visita se ha apaciguado ó está cerca de apaciguarse. Parece que el comandante de la escuadra inglesa en las Antillas no había esperado instrucciones de su gobierno para desaprobar la conducta de los cruceros ingleses que estaban a sus órdenes, y para invitarles que se abstuvieran de visitar los buques americanos.

Había causado una impresión favorable en New-York, como no podía menos de suceder, la noticia de que el gobierno de lord Derby había dado órdenes a los cruceros ingleses para que no visitasen los buques americanos.

El Times ha recibido un despacho de Alejandría sobre la cuestión de la India, que da algunos pormenores nuevos a los que saben nuestros lectores. Lucknow, en efecto, estaba amenazado por 25,000 hombres mandados por la reina de Uda. Sir Collin Campbell tuvo una escaramuza con los rebeldes en Julteghur. Entre el general en jefe y Mohundy había 5,000 infantes y otra tanta caballería.

El calor era intenso y el estado sanitario de las tropas que había en Lucknow era poco satisfactorio.

Se había descubierto una conspiración en el 4.º regimiento de infantería indígena del Punjab. Los principales autores habían sido ahorcados. Toda la frontera de Hyderabad se había declarado en completa rebelión.

El Sun publica otro despacho, según el cual el general Jones socorrió las tropas inglesas situadas en Shajehanpore. Sir E. Ludgard había entrado en Jugdespore, matando muchos rebeldes que habían huido hacia el Sur.

Sir E. Ludgard se habla unido con el coronel Corfield. Estas dos fuerzas tuvieron que sostener muchos combates, y arrollaron a los rebeldes hacia unos pantanos de donde no era fácil sacarlos.

Sir H. Rose estaba a poca distancia de Calpi. El nabab de Ronda con sus tropas se había reunido con los rebeldes en Calpi; llevaba consigo a la rance de Ihauri. Habían destruido el camino para impedir el paso de la artillería.

El Monitor publica noticias de Calcuta que esencialmente contienen lo mismo que estos despachos.

Los periódicos de Génova anuncian que el Cagliari llegó el 22 de junio al puerto de aquella ciudad con su comandante el capitán Stizia y los 17 hombres que formaban la tripulación de este buque cuando fué apresado por las fragatas napolitanas. El consúl inglés en Nípoles entregó el buque a las autoridades sardas, y estas a sus dueños.

Los periódicos ingleses publican la nueva manifestación de lord Malmesbury en la cámara de los lóres sobre el incidente relativo al buque francés Regina Cali. El ministro comunicó a la cámara un documento emanado del gobierno francés y una carta dirigida por el capitán Croft, comandante del Ethiope, al consúl inglés en Monrovia. El primero de estos documentos es una carta dirigida por el ministro de Marina de Francia al ministro de Negocios extranjeros del mismo país. Lord Malmesbury se esplicó en el punto de la cuestión de derecho internacional, suscitada con una reserva y circunspección que contrasta singularmente con el lenguaje que había tenido en la sesión anterior. Lord Malmesbury piensa que el derecho de gentes autorizaba al capitán del buque francés para recobrar su buque y para rehusar los derechos de auxilio reclamados por el comandante del buque inglés.

La escuadra francesa, que se halla hoy en las islas de Hyeres, va a hacer una demostración del poder naval de la Francia en las costas de Berberia; en seguida se dirigirá a Brest, a donde arribará hacia fines de julio, con objeto de encontrarse en este puerto a la llegada del emperador y la emperatriz. En esta época, la escuadra se compondrá de doce buques de hélice, cinco fragatas, cuatro corbetas, y además cierto número de vapores. Se harán con ella tres divisiones; la primera a las órdenes del vice-almirante Romani Desfossees, comandante en jefe, la segunda a las del contra-almirante Lavaus, y la tercera a las del contra-almirante Jurien de la Graviere.

Los trabajos de la Dieta germanica parecen suspendidos por el momento. El enviado de Prusia, Mr. de Bismark, llegó a Berlin y tuvo una larga conferencia con el jefe del gabinete, Mr. de Manteuffel, con el objeto sin duda de conocer cuál será la actitud de la Prusia al espirar el plazo concedido por la Dieta a la Dinamarca.

Interin que el acta de navegación del Danubio, firmada en Viena el 7 de noviembre de 1857, no sea sometida a las conferencias de Paris, donde no dejará de ser reformada en un sentido conforme con las estipulaciones del tratado de Viena, y del tratado de paz del 30 de marzo, el Austria continúa precipitando su ejecución. Una comisión de los tres Estados ribereños alemanes, el Austria, el Wurtemberg y la Baviera, se reunirá inmediatamente en Passau, con el objeto de arreglar las cuestiones de aduanas previstas en el acta de navegación.

De una correspondencia de Paris que publica El Fenix tomamos lo siguiente:

«Gran noticia tengo que comunicar a V. hoy, relativamente a la prensa de este país, cuya situación deplorable haría conocer V. por desgracia. Apenas ha tomado posesión de su cartera el nuevo ministro de lo Interior, Mr. Delangle, lo primero que ha hecho es ocuparse del hecho de la prensa.

Esta ocupaba aquí una situación normal, mientras los periódicos ministeriales, por ejemplo, tenían el privilegio de venderse en los puestos públicos, los diarios democráticos se veían privados de estas ventajas, ó bien algunos de ellos, después de haberle disfrutado por algún tiempo, le habían llegado a perder por medida gubernativa.

La expedición de los números en las calles principales, en los boulevares y en los teatros, era considerable: todos los días se despachan de 15 a 20,000 números en la vía pública, para millares de personas, sin contar en este número los muchos extranjeros que compran los números al pasar por la calle, prefieren comprar el periódico allí donde les coge la hora en que tienen costumbre de leerle, a recibirle en su casa, como los abonados por trimestres.

Mr. Delangle ha mandado abrir el privilegio irritante, establecido en beneficio de unos periódicos y en perjuicio de otros muchos, de la venta pública. La Independencia Belga, cuya distribución en Francia estaba prohibida hace poco mas de un mes ha visto también levantado el entredicho que tanto le perjudicaba. La opinión apreciará en su justo valor un acto de equidad y de justicia de esta naturaleza, fruta rara en los tiempos que corremos, pero que honra mucho al ministro que la ha dictado.

Tengo motivos para creer que también entra en el pensamiento del gobierno el dejar a la prensa política, mayor latitud que la que ha tenido hasta el presente para tratar de los asuntos públicos.

Sin que el sistema del gobierno se parezca, ni con cien leguas, al régimen liberal de la monarquía de

julio, la prensa va a tener, sin embargo, desde hoy alguna mas importancia que la que ha tenido en lo que va de año, por ejemplo, porque con el nuevo ministro no se verá condenada al penosísimo trabajo de interpretar todos los días el gusto y la manera de ver de una censura tiránica; ana en los puntos mas insignificantes; y dato, como V. ve, es siempre un paso mas, que será vivamente agradecido por los amigos de la libertad de la palabra escrita.

Coinciden con estos hechos significativos de alta política que contrastan con la presión inconsiderada y ciega que ha estado pesando en la atmósfera después de los sucesos de enero último, rumores de nueva modificación ministerial, en la cual entraría el conde de Persigny, por supuesto en sentido mas liberal todavía.

Podrán ser prematuros estos rumores; pero lo que puedo asegurar a V. hoy, es que el pensamiento del emperador se dirige a contar para algo con la opinión pública, si bien se está muy lejos de dar a esta opinión pública, aquellas formas externas que tenía durante el reinado de Luis Felipe para crear y derribar ministerios, é influir activa y eficazmente en los destinos del país. No, no se trata de esto; se quiere únicamente liberalizar el régimen ministerial, en la forma en que esto sea posible. Por de pronto, tanto en el interior como en el gobierno de Africa, se va a dar al elemento civil el lugar que le corresponde en toda acción bien organizada. Formaba una verdadera contrarrevolución la política seguida por el imperio en el exterior y la observada en el interior; mientras esta era terriblemente represiva, mientras la política extendía su sistema de sospechas hasta un punto inconcebible, el imperio hablaba un lenguaje liberal en las orillas del Danubio en favor de los moldo-valacos, y viaseparaba la tiranía en que el gobierno del sultan tiene sumidos a los cristianos de las islas de la media luna. Tampoco podía conciliarse el lenguaje empleado por la Francia en Nápoles y otras cortes donde hay mas libertad cierta que en la antigua Partenope, con los actos ejercidos de algun tiempo a esta parte en el gobierno interior de la Francia.

Fácil es conocer que las imperiosas circunstancias han tenido mas parte todavía que los hombres en las nuevas tendencias que se observan en la política imperial; pero de todos modos, bueno es que el gobierno haya hecho caso y a tiempo, de los signos de los tiempos, y manifieste tendencias moderadas y prudentes, siquiera solo sea para despojar al régimen político actual de alguna de aquellas formas que repugnan mas al sentido común y a la razón.

La Gaceta publica los despachos siguientes:

«PARIS 25 de junio.—Han llegado dos diplomáticos de Dinamarca. Se supone que su llegada tiene relación con el asunto de los Ducados.»

«TUNIS 29.—Se cree que nuestro gobierno enviará también un representante a Constantinopla para las conferencias sobre Montenegro.

Un guarda del presidio de Génova fué muerto por los presidiarios que querían fugarse. La descarga de la tropa produjo tres muertos y 12 heridos.»

E. de Soto.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

—Nos dice de Caspe:

La fundación de un colegio de Escolapios en Caspe ha producido tal exaltación en los partidos, que se temen sucesos desagradables en época mas ó menos remota. No comprenden bien sus verdaderos intereses los PP. Escolapios si se prestan a ser blanco de escitaci mes locales. Tal vez aplazando la instalación y oyendo a las personas independientes y de arraigo de la población se evitasen las prevenciones que hoy se mira el futuro colegio.

—Los calores se hacen sentir de un modo excesivo en la provincia de Gerona, resultando por todas partes una gran sequía y perjudicando notablemente a los campos.

En muchos pueblos se están practicando rogativas con objeto de implorar las lluvias cuya necesidad tanto se hace sentir hoy en aquella provincia.

—El comandante general de la provincia de Gerona don Francisco Laroche, ha sido agraciado con la gran cruz de San Hermenegildo.

—El fuerte viento que hace días reina en la Juncuera a brasa los campos.

Los viñedos se presentan sin embargo, lozanos y sin vestigio alguno de su terrible azote el oidium.

—Se agita en Valencia, con probabilidades de próxima realización, el proyecto de empujacion de aguas potables de aquella capital al inmediato pueblo de Villanueva del Grao.

—El ayuntamiento de Málaga se ha ocupado de la canalización del Guadalmedina, a instancia de don Ildefonso Rojas.

«Desde luego, dice un periódico de aquella capital, parece que una comisión de la municipalidad tendrá algunas conferencias con el señor Rojas para conocer el valor de las obras y otros particularidades relativos a la canalización; pero la sesión de terrenos por costos de aquella, es idea que no admite la municipalidad, pues se reserva el derecho de aplicar unos a beneficio del público, y sacar el mayor partido de otros, enagenándolos por medio de la subasta pública; igualmente opina que a todo lo largo del canal quede entre el muro y los terrenos sobrantes en que pueden hacerse construcciones, un pasillo ó alameda necesario, sin duda para la ventilación, salubridad y desahogo de aquella parte de la población, y que será la vía natural y ordinaria de toda clase de carruajes. Esto es cuanto por ahora ha llegado a nuestra noticia respecto al interesante particular de la canalización del Guadalmedina.»

—En Bilbao se están ya segando los trigos, lo cual otros años no ha podido verificarse hasta fines de julio. El resultado de las cosechas ofrece ser muy buena.

Las viñas están buenas no tanto como el labrador quisiera, porque el oidium también se percibe en ellas, aunque en cantidad muchísimo menor que en los años anteriores. El efecto de su desaparición es manifiesto, porque en aquellos empezaba a mostrarse por los meses de abril y mayo, y este solo se ha dejado ver, en pocas partes, después de la primera quincena de junio. Ha atacado las especies mas delicadas, el moscatel, la albilla etc., respetando las vastas como la graciana, teta de vaca y demas, esperándose con justo motivo que las cosechas de chacoli serán regulares en 1858. Fácilmente se comprenderá la alegría de que están poseídos aquellos labradores, que no habían visto con rau-

cho fruto sus vides desde 1351 y 1552, y que por lo mismo no cosechaban este ramo principal de subsistencia.

«**Leemos en el «Gerundense»:** Tenemos entendido que en breve se dará principio á alguna de las obras acordadas para invertir los 4,000 rs. vn. que el gobierno ha concedido á los valles de Rivas, en calidad de socorro para alivio de la pobreza en que se hallan sus habitantes.

Segun parece una de las que requieren mayor urgencia, es la construcción del puente de Soler en el río Ter, para que los pasajeros transiten con mayor seguridad y comodidad la carretera que conduce de Rivas á Bagá.

Constan también que en breve se procederá á la nueva construcción del puente de S. Pau, el cual es de tanta importancia y necesidad en el punto en que ha de colocarse. Celebramos estos adelantos en la provincia.»

«En la provincia de Avila han sido elegidos: por la capital, don Joaquín Muñoz de Cossío, don Enrique Abón Coronel.—Arenas de San Pedro, don Luis Liyan, don Félix de la Peña.—Piedrahíta, don Isidro Sánchez de Rivera, don Zacarías Hernández.—Arévalo, don Felipe Perrino.—Barco, don Mariano de Solís.—Cabreros, don Joaquín Manzanares.

«Parece que en breve se dará principio á alguna de las obras acordadas para invertir los 40,000 rs. que el gobierno concedió á los valles de Rivas en calidad de socorro para aliviar la pobreza de sus habitantes. La construcción del puente de Soler en el río Ter, se cree que sea la construcción que se lleve á término con la citada suma.

«En Gárcia reina en la actualidad la mayor animación á consecuencia de las juntas generales que han de celebrarse en los primeros días del corriente.

«La villa de Bañolas, situada cerca de los Pirineos, empieza ya á estar concurrida de los forasteros que acuden segun costumbre, á disfrutar de sus efímeras aguas sulfúreas y de su fresco y sano clima.

«Los astilleros de la capital del principado catalán, van mejorando notablemente.

El hermoso bergantín que con el nombre de el *Atravieso*, acaba de construirse y aparejarse en los de la Barceloneta, es una obra maestra que puede competir con las construidas en otros países.

La capacidad del buque es grande; sus cortes muy finos, su construcción sólida y nada se ha escaseado en ella, á pesar de la serie de multiplicados embargos que con harta frecuencia contrariaban la empresa y que siempre ha sabido vencer la constancia de su constructor, propietario y armador de la mencionada embarcación, que será botada al agua cuanto antes.

«La cosecha en Guasca con los imponentes frios de mayo y la constante sequía y los vientos no interrumpidos de Levante, será regular y nada mas: pudiendo asegurar que escudará en dos terceras partes á la del año pasado.

«El gobernador civil de Badajoz ha publicado un bando dictando algunas medidas para evitar los incendios casuales ó maliciosos que con tanta frecuencia se repiten en aquella provincia.

«Mé aqui el resultado definitivo de las elecciones para diputados provinciales, verificadas en Soría: Partido de la capital. Don Bernardo Loigorri, don Manuel Delgado.

Partido de Almazán. Don Manuel Azagra, don Blas Mateos.

Partido del Burgo de Osma. Don Manuel Ruiz Zorrilla, don Pedro Agrada.

Partido de Medinaceli. Don Manuel Peña.

Partido de Agreda. Don Julián Redondo, don Justo Martínez.

Dos son las reelecciones que ha habido, y que han recaído en don Manuel Peña y don Julián Redondo. Todos los demás señores son de nueva entrada.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

«**Nueva empresa.**—La que tiene á su cargo el teatro de la Zarzuela para el año próximo, ha tenido la delicadeza de remitir una carta y un programa de las mejoras que piensa introducir en dicho coliseo, á todos los periódicos de la corte, para que estos espusieran las observaciones que creyesen oportunas, antes de dar al público su pensamiento.

Semejante proceder, iniciado, segun nuestras noticias, por el distinguido actor Sr. D. Francisco Salas, pone en nuestra mano la pluma para rendir un tributo de gracias á los que tanta deferencia han observado con la prensa, dispuestos siempre á estimular los adelantos y á prestarles su eficaz apoyo.

Respecto á las ventajas consignadas en el programa que ha de regir en el año próximo, ya hemos espuesto nuestra favorable opinion, á la cual añadiremos hoy, que jamás el coliseo lírico español ha tenido una compañía tan completa.

«**Astronomía.**—El Sr. D. Vicente García Granado, partidario de la escuela de Tolomeo, deseara de demostrar á los hombres de ciencia la falsedad de los principios que constituyen la escuela copernicana, está dispuesto á dar lecciones de astronomía en sentido tolomeísta.

«**Defunción.**—Ha fallecido en esta corte el señor D. Juan Dusmet y Sesma, caballero profeso en la orden militar de Santiago, mastrante de la real de Zaragoza, gentil-hombre de cámara de S. M. con ejercicio y secretario de cámara jubilado del infante D. Francisco de Paula.

«**Comisión científica.**—Dentro de breves días saldrán para el extranjero el doctor don Pedro González Velasco y el abogado don Pedro Oller y Cánovas. El doctor Velasco es el quinto viaje que hace en averiguación de los adelantos de la ciencia. Le acompaña el abogado Oller y Cánovas, deseara también de enterarse en cuanto sea posible, del estado de la jurisprudencia práctica de otros países.

«**Nos alegramos.**—En la línea férrea de Madrid á Zaragoza han tomado los trabajos toda la importancia y actividad que permite el número de braceros, á la verdad escaso, disponible en la presente estación. Ya hemos dicho que la primera sección ó sea la de Madrid á Guadalajara se pondrá en explotación en lo que falta de año. El resto de la línea tiene terminados los expedientes de expropiación. En muchos puntos se trabaja en las explotaciones y se acopian materiales para las obras de fabrica. En toda la línea trabajan diariamente por término medio, sobre tres mil hombres.

Ayer se ha fijado en las esquinas de Madrid un cartel anunciando que en las obras del puente sobre el Jarama se admiten carpinteros y peones, abonando á los primeros 16 rs. diarios y 8 á los segundos, con la circunstancia de adelantárseles dinero á cuenta.

«**Buen pensamiento.**—Parece que varios artistas han concebido el pensamiento de abrir una suscripción para obsequiar dignamente á los ingenieros que han llevado á cabo las obras del canal de Isabel II.

«**Que se haga pronto.**—Parece que la estación del ferrocarril del Norte debe ocupar en la montaña del Príncipe Pio la plazuela donde está la fuente del Almendro, y una gran parte del terreno inmediato.

«**Noticias teatrales.**—El domingo debe verificarse en el coliseo de la calle de Jovellanos el beneficio del baritone don Aquiles Di-Franco. Tomará parte su hermana doña Clarice, á quien hace tiempo no teníamos el gusto de ver en la escena.

En el teatro de Novedades han firmado ya sus escrituras para la temporada próxima la señora Martín y los señores Calvo y Albalat. Segun se dice, es probable que forme parte de dicha compañía la señora Llanos Valentin.

«**¿Dónde iría?**—Por la Guardia civil ha sido detenida en la carretera de Francia, y á las inmediaciones de Fuencarral, y entregada á la autoridad por no llevar documentos que identificasen su persona, una jóven muda como de edad de 14 años.

«**De orden superior.**—Por carcer de los requisitos necesarios para su publicación, y por no haber satisfecho su editor una multa que le fué impuesta, ha sido suprimido el periódico semanal democrático titulado *el Albor*.

«**Economía.**—Con el objeto de economizar los cuatrocientos reales que cuesta diariamente el ayuntamiento la máquina de vapor, parece que el depósito del Campo de Guardias va á sufrir muy pronto de agua á todas las fuentes que ahora la reciben de la Montaña del Príncipe Pio.

«**Que se corrija.**—Dice un periódico: «Se nos quejan algunos vecinos de la casa calle de la Magdalena, número 33, respecto á los abusos que comete el dueño de un establecimiento de vacas, que en mal hora se ha mudado á ella hace unos tres meses. No contento con encurrir su ganado en unas oscuras y mal ventiladas cuadras, produciendo su estancia el mal olor consiguiente, ahora se le ha ocurrido la peregrina idea de alimentar á sus domesticadas con cierta mezcla infernal: compónese esta del residuo de cebada fermentada mezclada con lúpulo que resulta de la fabricacion de la cerveza, y júzguese con detenimiento cuánto sufrirán los pobres vecinos teniendo días y días, de un mes á esta parte, semejante estercolero estendido en el patio de la casa.

«**La conocida rectitud del Excmo. señor alcalde corregidor apelamos á fin de que inmediatamente ordene se quite del patio de la casa calle de la Magdalena, núm. 33, el depósito de materiales que en él existen, porque la emanación de los miasmas que produce, además de causar la molestia mas grande á los vecinos, es capaz en la estación calorosa que atravesamos, de desarrollar una enfermedad pestilencial, origen de multitud de desgracias que mañana habria que deplorar, cuando hoy pueden á poca costa evitarse, cumpliendo con precision las leyes sanitarias, base indispensable para sostenimiento de la sociedad.»**

«**Historia de una serenata.**—Con este epigrafe dice nuestro apreciable colega *La Iberia*: «Hace días que los ayudantes de las obras del canal de Isabel II proyectaron dar una serenata al presidente del consejo de administración, señor marqués del Socorro, al ingeniero director de esta obra monumental señor don Lucio del Valle, y á los demás individuos que con sus esfuerzos han contribuido á la realización de tan fecundo como gigantesco pensamiento.

Pensaron que la música de Ingenieros, tanto por el buen nombre de que goza, como por el cuerpo á que pertenece, era la mas á propósito para su idea, y se dirigieron al músico mayor.

Este les dijo que desde luego estaba dispuesto, pero que era necesaria la venia del señor coronel del regimiento.

Se presentaron al señor coronel, y les contestó que accediera gustoso á su demanda, pero que era indispensable contar con el beneplácito del señor gobernador.

Llegaron á esta autoridad, que enterada del noble deseo de los ayudantes, improvisó uno de sus simpáticos y expresivos discursos, concluyendo con decir que estaba de acuerdo con el pensamiento de la serenata, pero que era indispensable contar con la autorización del señor capitán general.

Se presentaron los infatigables ayudantes á este respetable señor, el cual les dijo que le parecia muy bien la idea de la serenata, pero que era de rigor contar con la conformidad del señor ministro de la Guerra.

Acto continuo y dispuestos á no perdonar fatiga para dar á sus dignos jefes una prueba de adhesión y de entusiasmo, llegaron los asombrados ayudantes á S. E., el cual con mucha circunspección les manifestó sus buenos deseos en pro de la serenata; pero apoyándose en las ordenanzas, les dijo que no podía acceder por no estar en sus atribuciones, concluyendo por manifestar que siempre que se visitaran de paisanos, podían ir los mismos al regimiento de Ingenieros á dar la serenata. Pero como muchos de los músicos no tienen otro traje que el que les dá el cuerpo, de aquí el apuro de los contrarios ayudantes, pues no es grano de anís el tener que mudar hacer una valiseta de trajes para que los músicos tiquen tres ó cuatro horas.

A lo que parece, querían pedir una entrevista á la Reina para ver si conseguían su objeto; pero les ha detenido el temor de que se les manchará esperar hasta la próxima reunión de Cortes, y después se tuviese que proceder á nuevas elecciones, si acaso surgia algun incidente inesperado.

En tal conflicto acudieron á la orquesta del teatro de la Zarzuela; mas estos modestos profesores han exigido una cantidad exorbitante, y lo que es aun peor, no se han prestado á tocar mas que dos horas, tiempo insuficiente para obsequiar á todos los dignísimos ingenieros del canal de Isabel II y al señor presidente del consejo de administración.

En resumen: esta serenata se ha quedado hasta ahora en proyecto, y eso que en Madrid hay mas músicos que malos matrimonios, que es bastante decir.

Preciso es, sin embargo, tener en cuenta, que para el caso en que se hallan los ayudantes, significa lo mismo que no haber ninguno, pues á imitación de ese partido que se conoce con el nombre de *unión*

liberal estan todos diseminados y en completa disonancia.

De todo esto se deduce que la verdadera obra monumental del siglo para los ayudantes, es la serenata, cuyo proyecto acabamos de manifestar á nuestros lectores.»

«**Así me tocal.**—El entendido y hábil artista señor Ortega ha hecho una magnífica copia del famoso cuadro de Rafael vulgarmente llamado *La Perla*, que existe en el Museo de pinturas de esta corte. Todo el que pase por la calle del Príncipe, podrá ver la obra del señor Ortega, que está espuesta en un aparador de la librería de Gaspar y Ruiz. Nosotros la creemos sumamente notable por la fidelidad con que está imitado el pintor divino, cuyo correcto dibujo aparece en toda su esquisita pureza, y cuyo colorido, especial y lleno de dificultades para quien no fuese él, denota en el señor Ortega un detenido estudio y grandes conocimientos de las propiedades en los colores.—Ahora bien; este lienzo, que envidiaría cualquier amante de las artes por dar una idea tan exacta de una de las maravillas de la pintura, es un regalo que el editor de *El Museo universal*, periódico literario de gran crédito, hace, en forma de rifa, á sus suscritores actuales y á los que se suscriban por el año de 1855. Cuando no se recomendara *El Museo universal* por su lujo tipográfico, excelentes grabados y amenísima lectura, todavia seria cosa de dar los cuarenta reales que cuesta la suscripción de un año, por tener opción á la probabilidad de poseer este y otros regalos con que el señor Gaspar mimia continuamente á su numerosa clientela. Concluimos dando la enhorabuena al señor Ortega por su concienzudo trabajo, y estimulándole á que emprenda nuevas obras de este género, bien segun de que copias como la de *La Perla* encontrarán siempre innumerables compradores.

«**Cuentas.**—El señor don José Alvarez, albacea del señor Mendizábal, gestiona activamente hoy en Lisboa, para que el gobierno portugués le satisfaga los créditos reconocidos al señor Mendizábal por gastos hechos por este, para afianzar la dinastía reinante. Viendo el señor Alvarez lo inútil de sus gestiones, ha hecho circular con profusión por todos los sitios públicos una hoja volante, en la cual pone de manifiesto las cuentas pendientes con el gobierno y la conducta que este mismo gobierno observa con un acreedor de buena ley; y hay quien dice, que el eco de este negocio ha llegado hasta el mismo rey, quien se propone por honor de su dinastía y del decoro del país, hacer justicia á las reclamaciones del señor Alvarez.

«**Al director de Estancadas.**—La mayor parte del tabaco picado que se vende en botes de hoja de lata, además de ser sumamente flojo, se resiste á la acción del fuego; por lo que es indispensable, si se quiere que arda que tenga un poco de gusto, mezclarlo con otro menos desabrido y no tan incombustible. Estos defectos, de que se quejan con razon los consumidores, perjudican mucho á los intereses de la renta.

«**Producción.**—Hay quien ha calculado que dedicándose á la agricultura, con los medios generalmente admitidos en Europa, dos quintas partes de la población de cualquier país, puede producir materia para trabajar otras dos quintas partes y alimento para todos cinco.

«**Ya no hay lectura.**—Por la secretaría de la Biblioteca Nacional se manifiesta que se suspende el servicio público en este establecimiento desde el 1.º de julio al 31 de agosto; ¡Dá tanto calor la lectura!

«**Me convidarán.**—En la fonda del Cisne, la cual se cierra próximamente, como todos los años, tendrá lugar un magnífico banquete de setenta cubiertos dispuesto por la comisión de las obras del canal de Isabel II.

Los preparativos para esta fiesta son considerables, habiéndose colocado en el centro de la mesa una fuente de mirra y cristal que arrojará por un elevado surtidor agua del Lozoya.

«**Tormenta.**—La noche del domingo,—noche hechicera!—vino á turbar la calma,—una tormenta, que hizo en el Prado—arrastrar de su sitio—hasta los bancos.

En menos de un minuto—este paseo,—poco antes tan brillante,—quedó desierto,—pero su brillo—fue mas radiante en medio del torbellino.

Que aunque en nubes espesas—de tierra y polvo—le plugo el envolvernos—al dios Eolo,—con sus rigores—no se eclipsó la estrella—de mis amores.

De Concha la presencia—ángel fogoso—de consuelo y ventura;—cielo sereno,—que á la esperanza—dió aliento entre las sombras—de la borrasca.

A su dulce presencia—todos volvian—los ojos, esperando—noche tranquila;—que es imposible—la existencia del caos—dó la luz vive.

Y las sombras huyeron,—y el astro claro—que blanquea la noche—tendió sus rayos;—y el rostro lindo—á besar de mi niña—fueron sumisos.

E. de Soto.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Santos Casto y Secundino, obispos y mártires.

Cultos.

Cuarenta Horas en el primer monasterio de Salesas, donde se dirá la misa conventual á la hora de costumbre, y por la tarde, á las seis y media, habrá solemnes vísperas del misterio de la Visitación de Nuestra Señora, y en seguida se hará la reserva.

También se cantarán vísperas de la Santísima Virgen en el otro monasterio de la misma orden. Continúa la novena de los apóstoles San Pedro y San Pablo en los Italianos, habiendo á las siete de la tarde estación, meditación, rosario, novena, gozos y reserva.—Continúan los obsequios al Sagrado Corazón de Jesús en San Ignacio.—Y en los oratorios habrá por la noche ejercicios.

Se reza de la octava de San Juan Bautista, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de los Santos apóstoles San Pedro y San Pablo.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 30 DE JUNIO DE 1855.

VALORES COTIZADOS AYER.

Títulos del 3 por 100 consolidados, 40,55 c.

Títulos del 3 por 100 diferido, 25,45.

Amortizable de primera.	
Id. de segunda.	
Deuda del personal.	9,55 p.
ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.	
Emisión 1 de Abril de 1813, de á	
1,000 rs.	87,75.
Idem de á 2,000 rs.	91.
Idem 1 de junio de 1851, de á 2,000 reales.	89.
Idem 31 de agosto de 1852, de á 2,000 rs.	92,25.
Idem 1 de julio de 1856, de á 2,000 reales.	
Acciones del canal de Isabel II, de á	
1,000 rs. 8 por 100 anual.	105,55.
Idem del Banco de España.	161 d.

CAMBIOS.

Plazas del reino.

D. a.	Ben. d.	D. a.	Ben. d.
Albacete....	12 p.	Lugo.....	14 p.
Alicante....	14 p.	Malaga.....	par. d.
Almería....	14 p.	Murcia.....	par. d.
Avila.....	14 p.	Orense.....	34 p.
Badajoz....	par. p.	Oviedo.....	14 p.
Barcelona....	14 p.	Palencia....	18 p.
Bilbao.....	14 p.	Pamplona....	12 p.
Burgos....	14 p.	Pontevedra..	12 p.
Caceres....	14 p.	Salamanca....	34 p.
Cádiz.....	par. p.	San Sebas....	34 p.
Castellón....	14 p.	Santander....	34 p.
Ciudad-Real	14 p.	Santiago....	12 p.
Córdoba....	par. p.	Segovia.....	38 p.
Coruña....	14 p.	Sevilla.....	18 p.
Cuenca.....	14 p.	Soria.....	38 p.
Gerona.....	14 p.	Tarragona....	14 p.
Granada....	par. d.	Ternel.....	14 p.
Guadalajara	12 p.	Toledo.....	34 p.
Huelva.....	14 p.	Valencia.....	14 p.
Huesca.....	14 p.	Valladolid....	18 p.
Jaén.....	38 p.	Vitoria.....	1 d.
León.....	14 p.	Zamora.....	38 p.
Lerida.....	14 p.	Zaragoza....	18 p.
Logroño....	18 p.		

Plazas extranjeras.

Londres, á 90 días fecha, 50,15.—Paris, á 8 días vista, 5,19 d.

Descuento de letras al 5 por 100 anual.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 27 DE JUNIO.

2543 fanegas de trigo.
3776 arrobas de harina de id.
2500 libras de pan cocido.
7594 arrobas de carbon.
95 vacas, que componen 45336 libras de peso.
431 carneros, que hacen 5753 id. id.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 27.

	Rs. vn.	Cuartos	libra.
Carne de vaca.	50 á 52	18 á 20	
Id. de carnero.	50 á 52	18 á 20	
Id. de ternera.	66 á 56	31 á 35	
Id. de cordero.		á 15	
Tecino añejo.	100 á 106	32 á 36	
Id. fresco.			
Id. en canal.			
Lomo.			
Jamon.	116 á 121	42 á 51	
Acete.	60 á 62	19 á 20	
Vino.	31 á 42	10 á 11	
Pan de dos libras.		13 á 16	
Garbanzos.	30 á 42	10 á 16	
Judías.	26 á 30	8 á 12	
Arroz.	30 á 34	10 á 11	
Lentejas.	11 á 20	6 á 7	
Carbon.	7 á 8		
Jabon.	54 á 60	20 á 21	
Patatas.	5 á 7	3 á 4	

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 27.

Trigo.	de 61	á 79	rs. vn.
Cebada.	de 28	á 31	rs. vn.
Algarrobos.	de	á	rs. vn.

ANUNCIOS.

HISTORIA

DEL

HERÓICO PUEBLO ESPAÑOL,

sus glorias, sus fueros y sus libertades;

REFUTACION DE ERRORES CONTENIDOS EN TODAS LAS HISTORIAS HASTA EL DIA PUBLICADAS POR NATURALES Y EXTRANJEROS.

POR D. TOMAS BERTRAN SOLER,

autor del atlas y descripción geográfica, histórica, política y pintoresca de España y sus establecimientos de Ultramar.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra constará de 80 entregas de 16 páginas, en 4.º español, que formarán cuatro tomos de 300 páginas cada uno, ilustrados con retratos y grabados aparte del texto.

El precio de cada entrega será UN REAL de vellón, tanto en Valencia como en las demás provincias, francas de porte.

Cada dos ó tres entregas llevarán un retrato ó una lámina y su cubierta de color, y al final se dará otra mas elegante para encuadernar la obra.

El papel será excelente y los tipos nuevos. Los suscritores de *EL OCCIDENTE* que deseen adquirir esta interesante obra, tendrán opción á un 25 por 100 de rebaja en el precio de suscripción que queda establecido. La primera entrega se halla de muestra en los siguientes

PUNTOS DE SUSCRICION.

VALENCIA. En la imprenta de la Regeneración Tipográfica, calle del Sagrado de Santa Cruz, número 4.—Centro de suscripciones: Lotería, plaza de la Constitución.—Carbonell, calle Baja, librería.—Librería moderna, plaza de la Lonja.—Aguilar, librería, calle del Mar.

Alicante. D. Vicente S. rolla.—Alcira, D. Joaquín Gabarró.—Alcoy, D. Tomás Llancor.—Alberique, D. Hilario Roa.—Alcoy, D. Alejandro Pérez Jordá.—Alicante, D. Pedro Ibarra y señora viuda de

Carratalá.—Almería, D. Diego Mayoral.—Barcelona, D. Salvador Manero.—Burgos, D. Timoteo Arnaiz.—Benicarló, D. Bernardo Llopis.—Cartagena, D. Benito Moreno.—Cádiz, D. Manuel Infante.—Castellón de la Plana, D. Vicente Perales.—Cullera, D. Miguel de Leon.—Córdoba, D. Francisco Lozano.—Elda, D. José Bernabé García.—Elche, don Pedro Ibarra.—Gandia, D. José Guzmán.—Granada, D. Antolin Martínez.—Gerona, Grases.—Jijona, D. Juan Bautista Llorens.—Játiva, D. Blas Belver.—Jerez de la Frontera, D. Francisco Font.—Liria, D. José Escrig.—Lerida, D. José Sol.—Murcia, D. Nicolás Cabello.—Monovar, D. Juan Moruenda.—Mahon, D. Domingo Orfila.—Madrid, D. Leon Villaverde, D. Antonio San Martín y en la redacción de *EL OCCIDENTE*.—Málaga, D. Ramon Párraga y D. Francisco Moya.—Nules, D. Miguel Moya.—Orihuela, D. Faustina Suez.—Onteniente, D. Vicente Galiana.—Palma de Mallorca, don José Gelabert y D. Andrés Ramon.—Requena, don José Domingo.—Reus, D. Pedro Molner.—Sevilla, D. Victor Marin.—Sueca, D. Juan Bautista Vallés y hermanos.—Segorbe, D. Antonio Romani.—San Sebastian, D. Ignacio Ramon Baroja.—Tortosa, don Vicente Miró.—Tarragona, D. Jaime Aimat.—Térruel, D. Pedro Pablo Vicente.—Utiel, D. Juan Francisco Francóni.—Valladolid, señores hijos de Rodríguez.—Zaragoza, Viuda de Heredia.

OBRIAS EN VERSO Y PROSA DE DON FRANCISCO CEA: con un prólogo, un juicio crítico y el retrato del autor. Publicadas su viuda, por gracia de S. M. la Reina, y á expensas del Estado.

Están impresas con el mayor esmero, en un volumen de 600 páginas, al que acompañan un prólogo biográfico, un juicio crítico y un excelente retrato del autor.

Véndese el tomo al precio de 20 rs. por conducto de la redacción de este periódico.

LO QUE SON LAS MUJERES, Ó EL INGENIO de las mujeres y las mujeres de ingenio, por J. Sthal; proseguido de la proclama del solteron por Vazquez Ponce.

Este precioso libro, escrito con grande ingenio, presta á todos solas y entretenimiento, al par que útiles advertencias.

El éxito extraordinario que ha tenido en Francia, le asegura uno igual en España.

Lo recomendamos á los viajeros, seguros de que con su lectura pasarán agradablemente las pesadas y monótonas horas de camino.

Se vende á 4 rs., en la librería establecida en la estación del ferrocarril, en la de Bayly-Baylliere, Príncipe, 11; en la de Duran, Victoria, 3; y en la administración de *La Crónica*, Lobo, 19, principal.

LA VELOZ.—TRASPORTES TERRESTRES Y MARÍTIMOS entre Madrid y los principales puntos de España, América y el extranjero.

Nadie puede desconocer en el día las ventajas que proporciona á la sociedad el establecimiento de una empresa que por medio de vapores y ferro-carriles se encargue del transporte de mercancías y equipajes. LA VELOZ se ha establecido para llenar esta necesidad y proporcionar al comercio y particularmente la facilidad en el envío de mercancías y equipajes con una prontitud y economía desconocidas hasta el día y que ninguna otra empresa de la misma clase ha hecho hasta ahora, como podrán enterarse las personas que gusten acercarse á la administración establecida en la calle del Prado esquina á la del Baño, núm. 15, piso bajo, en donde darán razon de las facturas que tiene la empresa y de los precios á que se hacen los trasportes.